

De Ecuador a Suecia: aventuras de un perro callejero

En todo tiempo ama el amigo. Proverbios 17:17

El perro callejero llevaba una vida triste y solitaria. Era noble, de buen corazón; pero nadie lo sabía. Su mamá lo había abandonado cuando era pequeño y nadie se había preocupado en darle un hogar. Ni siquiera tenía nombre. Estaba solo y olvidado, abandonado a su suerte.

Nadie había descubierto el corazón de héroe que latía dentro del cuerpo sucio y herido del perro callejero abandonado. Pero un día todo cambió.

Te voy a contar cómo este perro callejero recibió un nombre tan noble y heroico como su buen corazón. No solo un nombre, sino también un hogar y una familia. Más que eso, un pasaporte a nueva patria.

EL MUNDIAL DE AVENTURA

En noviembre del 2014 se realizó en Ecuador el Mundial de Aventura, una maratón de atletismo. Cincuenta equipos de competidores de distintos países se reunieron para caminar, correr, escalar, montar bicicleta de montaña y practicar kayak.

Ecuador queda en el noroeste de Sudamérica. Ubícalo en un mapamundi. Luego busca Suecia, en el norte de Europa. Con una regla traza una línea recta entre ambos países. Es una distancia de 10.551 km [6.562 millas]. Viajar en barco demora un mes. En avión demora 12 horas.

Suecia participó con un equipo de cuatro atletas, dirigidos por Mikael. Comenzaron con cuatro, ¡pero terminaron con cinco! En la caminata de 40 kilómetros por la selva se les coló el perro callejero sin nombre, sucio y herido.

LA ALBÓNDIGA QUE SELLÓ LA AMISTAD

Hay una leyenda de tiempos antiguos acerca de un rey noble y ejemplar que sacó a su reino de la pobreza y la tiranía. Su nombre era Arthur. El perro callejero se ganó el nombre de ese rey por seguir con lealtad y devoción a los atletas del equipo sueco.

Todo comenzó con una albóndiga. Mikael y su equipo se habían detenido para descansar y comer. Entonces se les acercó un perro sucio, maloliente, y lleno de heridas. El perro se veía tan raquítico y hambriento que Mikael le dio una albóndiga, una bola de carne. ¡Qué rico! El perro callejero nunca había probado algo tan delicioso. Inmediatamente decidió que Mikael sería su amigo, y desde ese momento, no se separó de él.

Los atletas siguieron su recorrido, y Arthur fue con ellos. Si alguna vez has estado en la selva sabes que no es fácil abrirse camino entre la espesura de los árboles. Allí llueve mucho y el terreno es barroso. A veces los atletas caminaban en barro hasta las rodillas. ¡Y con ellos estaba Arthur!

Cuando les tocó hacer un recorrido de 59 km en kayak, los organizadores dijeron que era prohibido llevar allí a un perro. Mikael dejó a Arthur en la orilla del río; pero el perro de corazón noble no iba a separarse de su nuevo amigo.



146 HORAS DE CARRERA

Cuando el equipo se fue en el kayak sin Arthur, el perrito se echó a nadar hasta alcanzarlos. Mikael tuvo que improvisar diferentes técnicas de remo para que Arthur los acompañara. Ni por nada el perro callejero quiso abandonarlos.

Después de una semana, 146 horas de carrera, Arthur y sus nuevos amigos llegaron a la meta. El perro callejero no solo ganó la carrera sino también un amigo y una familia. Mikael decidió adoptarlo y llevarlo a Suecia como su mascota.

UN PASAPORTE A SUECIA

Mikael tuvo que hacer muchos trámites para conseguir un pasaporte a Suecia para su nuevo amigo. Cuando a Arthur lo metieron en una jaula y lo pusieron en un depósito, juntamente con cientos de maletas, seguramente pensaba: *¿Qué mal he hecho? ¿Por qué mi nuevo amigo me ha abandonado?* Pero no era abandono. Así viajan en avión los perros.

Después del largo viaje de Ecuador a Suecia, Arthur tuvo que pasar varios meses en cuarentena. ¿Qué es eso? Es aislamiento de la vida común. Había que comprobar que Arthur no tuviera alguna enfermedad que pudiera contagiar a la gente en Suecia. Pero, ¿cómo se le explica eso a un perro?

Al fin llegó el día en que Arthur, el perro callejero del Ecuador, se encontró con su familia en Suecia. El perro que antes vagaba solo y triste, ahora tiene una linda familia. Ya ha aprendido el sueco. «¡Vov, vov!» ladran los perros suecos. «¡Vov, vov!» dice Arthur. Mikael lo quiere tanto que ha escrito un libro acerca de él. ¡El perro Arthur es famoso!

UN VERDADERO AMIGO

Las aventuras de Arthur me hacen pensar en nosotros, tú y yo. La Biblia nos enseña a ser buenos amigos.

En todo tiempo ama el amigo, significa ser fiel y leal en las buenas y en las malas. El rey Salomón, que escribió esto, dijo también que el verdadero amigo es más leal que un hermano. Dios te ama y puede ayudarte a ser un buen amigo.

¡Sé fiel y leal, como el perro Arthur!